

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR

25 de marzo de 2025

Ciclo C

Isaías 7, 10 – 14; 8, 10b

Salmo 39, 7 – 8a. 8b – 9. 10. 11

Hebreos 10, 4 – 10

Lucas 1, 26 – 38

### PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



“Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo”

### ¡PARA RECORDAR!

45. Junto con el Sínodo, pido que la liturgia de la Palabra se prepare y se viva siempre de manera adecuada. Por tanto, recomiendo vivamente que en la liturgia se ponga gran atención a la proclamación de la Palabra de Dios por parte de lectores bien instruidos. Nunca olvidemos que «cuando se leen en la Iglesia las Sagradas Escrituras, Dios mismo habla a su Pueblo, y Cristo, presente en su palabra, anuncia el Evangelio». Si las circunstancias lo aconsejan, se puede pensar en unas breves moniciones que ayuden a los fieles a una mejor disposición. Para comprenderla bien, la Palabra de Dios ha de ser escuchada y acogida con espíritu eclesial y siendo conscientes de su unidad con el Sacramento eucarístico. En efecto, la Palabra que anunciamos y escuchamos es el Verbo hecho carne (cf. Jn 1,14), y hace referencia intrínseca a la persona de Cristo y a su permanencia de manera sacramental. Cristo no habla en el pasado, sino en nuestro presente, ya que Él mismo está presente en la acción litúrgica. En esta perspectiva sacramental de la revelación cristiana, el conocimiento y el estudio de la Palabra de Dios nos permite apreciar, celebrar y vivir mejor la Eucaristía. A este respecto, se aprecia también en toda su verdad la afirmación, según la cual «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo».

Para lograr todo esto es necesario ayudar a los fieles a apreciar los tesoros de la Sagrada Escritura en el leccionario, mediante iniciativas pastorales, celebraciones de la Palabra y la lectura meditada (lectio divina). Tampoco se ha de olvidar promover las formas de oración conservadas en la tradición, la Liturgia de las Horas, sobre todo Laudes, Vísperas, Completas y también las celebraciones de vigiliias. El rezo de los Salmos, las lecturas bíblicas y las de la gran tradición del Oficio divino pueden llevar a una experiencia profunda del acontecimiento de Cristo y de la economía de la salvación, que a su vez puede enriquecer la comprensión y la participación en la celebración eucarística.

*Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI*

### RITOS INICIALES

#### CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.  
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**MONICIÓN DE ENTRADA:** Celebramos hoy la solemnidad de la Anunciación del Señor, momento central de la historia de la salvación en que la Virgen María con su sí hace posible el designio de Dios. Llegada la plenitud de los tiempos, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, el Hijo de Dios se encarnó por obra del Espíritu Santo en las entrañas de la Virgen Madre. En nuestra Iglesia española, celebramos hoy la Jornada por la vida: oremos en esta celebración por las madres gestantes, por los enfermos terminales y para que la sociedad custodie la vida como un don sagrado.

### ACTO PENITENCIAL

Para que podamos acoger su presencia durante esta celebración reconozcamos ser pecadores e invoquemos con confianza en la misericordia de Dios. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/:** Amén.

### ORACION

Oremos para que el Señor nos dé el coraje y valor  
para arrepentirnos sinceramente  
y volver a él y a los hermanos.  
(Pausa)

Oh, Dios, paciente y bondadoso:  
Nosotros estamos muy poco dispuestos  
y somos muy lentos  
para hacer el cambio de corazón que necesitamos.  
Concédenos tiempo para comprender  
la amplitud de tu misericordia y tu amor,  
que tu Hijo Jesucristo nos mostró en toda su plenitud  
en su pasión y su muerte.  
Reconoce a tu propio Hijo en nosotros  
y acógenos aun contando con nuestra pobreza.  
Aúpanos, transfórmanos,  
para que proclamemos tu persistente amor  
por medio de Jesucristo, nuestro Señor.  
*Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

### LITURGIA DE LA PALABRA

**MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA:** Dios da a su pueblo una señal: una joven y un hijo. Dios cumple su promesa de acercarse y hacerse presente entre su pueblo a través del Emmanuel. Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### Primera lectura

#### Lectura de la lectura del libro de Isaías 7, 10 – 14; 8, 10b

En aquel tiempo, el Señor habló a Acaz: «Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.»

Respondió Acaz: «No la pido, no quiero tentar al Señor.»

Entonces dijo Dios: «Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa «Dios-con-nosotros».»

*¡Palabra de Dios!* **R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL SALMO:** Alegres por el gran anuncio hecho por Isaías, respondemos nosotros alabando a Dios con el salmo 39, un salmo que será citado en la segunda lectura. Unámonos al salmista diciendo todos:

#### Salmo 39, 7 – 8a. 8b – 9. 10. 11

**R/:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio,  
entonces yo digo: «Aquí estoy.»

**R/:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

«Como está escrito en mi libro  
para hacer tu voluntad.»  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas.

**R/:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios:  
Señor, tú lo sabes.

**R/:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

No me he guardado en el pecho tu defensa,  
he contado tu fidelidad y tu salvación,  
no he negado tu misericordia  
y tu lealtad ante la gran asamblea.

**R/:** Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

**MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA:** Cristo vino al mundo para hacer la voluntad del Padre, para glorificar al Padre y para llevar a cabo el proyecto de salvación del Padre. Escuchemos.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### Segunda lectura

#### Lectura de la lectura de la carta a los Hebreos 10, 4 – 10

Es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Por eso, cuando Cristo entró en el mundo dijo: «Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no aceptas holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije lo que está escrito en el libro: «Aquí estoy, oh, Dios, para hacer tu voluntad». Primero dice: «No quieres ni aceptas sacrificios ni ofrendas, holocaustos ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la Ley. Después añade: «Aquí estoy yo para hacer tu voluntad». Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

*¡Palabra de Dios!* **R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL EVANGELIO:** El Evangelio nos muestra como María adoptó la misma actitud de Cristo, obedeciendo a los designios de Dios. Escuchemos al Evangelista.

### Evangelio

#### Evangelio según san Lucas 1, 26 – 38

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

Y la dejó el ángel.

*¡Palabra del Señor!* **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

## COMENTARIO HOMILETICO

### ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR – C – 25/03/2025

El 25 de marzo, 9 meses antes de Navidad, se celebra la solemnidad de la Anunciación de la Bienaventurada Virgen María. La Anunciación, narrada al inicio del evangelio de san Lucas, es un acontecimiento humilde, oculto —nadie lo vio, nadie lo conoció, salvo María—, pero al mismo tiempo decisivo para la historia de la humanidad. Cuando la Virgen dijo su «sí» al anuncio del ángel, Jesús fue concebido y con él comenzó la nueva era de la historia, que se sellaría después en la Pascua como «nueva y eterna alianza».

En realidad, el «sí» de María es el reflejo perfecto del de Cristo mismo cuando entró en el mundo, como escribe la carta a los Hebreos interpretando el Salmo 39: «He aquí que vengo —pues de mí está escrito en el rollo del libro— a hacer, oh, Dios, tu voluntad» (Hb 10, 7). La obediencia del Hijo se refleja en la obediencia de la

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Madre, y así, gracias al encuentro de estos dos «sí», Dios pudo asumir un rostro de hombre. Por eso la Anunciación es también una fiesta cristológica, porque celebra un misterio central de Cristo: su Encarnación.

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». La respuesta de María al ángel se prolonga en la Iglesia, llamada a manifestar a Cristo en la historia, ofreciendo su disponibilidad para que Dios pueda seguir visitando a la humanidad con su misericordia. De este modo, el «sí» de Jesús y de María se renueva en el «sí» de los santos, especialmente de los mártires, que son asesinados a causa del Evangelio.

En este tiempo cuaresmal invoquemos con confianza a la Santísima Virgen, para que la Iglesia, fiel a su misión, dé al mundo entero testimonio valiente del amor de Dios y, cada cristiano, dé cada día su Sí decidido y sincero al Señor con la ofrenda de su vida.

*Jaime Alberto Cruz*

### CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACION UNIVERSAL

Recordando el momento en que el Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros, presentemos nuestras súplicas por mediación de aquel que entró en el mundo ofreciéndose como víctima de salvación. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, voz de los que no tienen voz, para que fiel a su misión de iluminar las conciencias recuerde constantemente a todos que la vida humana es un don precioso de Dios. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

2.- Por todos aquellos a los que aún no ha sido anunciado el Evangelio para que Dios les envíe mensajeros de su palabra. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

3.- Por todos y cada uno de los presentes, para que recibamos en nuestro corazón la palabra divina y, a ejemplo de María, la Virgen creyente, estemos siempre dispuestos a hacer su voluntad. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

**En este mes de marzo oremos para que las familias divididas encuentren en el perdón la curación de sus heridas, redescubriendo incluso en sus diferencias las riquezas de cada uno.**

OREMOS: Escucha la oración de tu Iglesia, Señor, que contempla el misterio de la encarnación de tu Hijo, y atiende nuestras peticiones por la intercesión de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

### RITO DE LA COMUNIÓN

**CANTO DE ADORACIÓN:**

**PLEGARIA LITÁNICA:**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

### ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

### CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### COMUNION

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

### ACCIÓN DE GRACIAS

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre y hacedor de todo,  
adornas la creación entera  
con esplendor y belleza,  
y moldeas las vidas humanas  
a tu imagen y semejanza.  
Despierta en cada corazón  
reverencia por la obra de tus manos,  
y renueva entre tu pueblo  
la voluntad de alimentar y sostener  
tu precioso don de la vida.

**R/:** Amén.

### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.  
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.